

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD INDÍGENA EN DOS ESCUELAS PRIMARIAS TSELTALES BILINGÜES DEL ESTADO DE CHIAPAS

FERNANDO SANTIS GÓMEZ

RESUMEN: En las comunidades indígenas mayas, con el paso del tiempo se han venido perdiendo las lenguas originarias, los valores, las costumbres, las prácticas culturales y su cosmovisión. La globalización y el sistema capitalista juegan un papel importante en la construcción de la identidad de los niños Tseltales de los mayas de hoy. Uno de los espacios más influyentes en la construcción de la identidad de los niños Tseltales, es la escuela primaria. En esta ponencia, aprovecho mi experiencia como docente en dos comunidades indígenas Tseltales en las que fui docente. La primera comunidad está aislada de la ciudad por lo cual los habitantes de esa comunidad tienen una manera de pensar más profunda y cercana a la de los antiguos mayas debido al poco contacto que han tenido con alguna ciudad. Mostraré algunas costumbres y valores de la comunidad de Tsajalhucum,

municipio de San Juan Cancuc, Chiapas, así como los alumnos los reflejan dentro y fuera del salón de clases. La segunda comunidad de Ts'akibiljok, municipio de Tenejapa, Chiapas, tiene más contacto con la ciudad. Por lo tanto, los estudiantes han modificado algunas prácticas culturales de sus abuelos, y han adoptado ciertas costumbres de la cultura occidental. Estos cambios ancestrales crean conflictos internos relacionados con su identidad Tseltal. Dentro de esta investigación, comparo mis experiencias como docente indígena con las de los docentes actuales de las mismas comunidades, buscando patrones, semejanzas y, de manera muy importante, diferencias entre ambas, que en esta ponencia describo.

PALABRAS CLAVE: Identidad, cultura, educación, valores, globalización.

Cultura

Cada grupo de personas, no importando el lugar ni el tiempo, tiene ciertos rasgos que lo distinguen de los otros grupos o sociedades. Así el caso de la gente de Tsajalhucum, municipio de San Juan Cancuc y la gente de Ts'akibiljok, municipio de Tenejapa, ambas comunidades del estado de Chiapas. Estas dos comunidades tienen similitudes pero también tienen diferencias. Por ejemplo, en estas dos comunidades, hablan la misma lengua de origen Maya que se llama Tseltal, pero hablan variantes diferentes de la lengua. También, se difieren en su vestimenta tradicional.

La escuela tiene una función importante en la transmisión de la cultura, ya que es el espacio donde se aprende o se reivindica la misma cultura de los niños, pero también puede pasar lo contrario. Por ello, el interés del presente estudio se centra en cómo, desde la escuela, se favorece o se obstaculiza el desarrollo de la identidad indígena y de las relaciones de ésta con otras identidades en un mundo diverso. Por eso, es necesario resaltar algunos elementos de la cultura indígena.

La cultura puede considerarse como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y efectivos que caracterizan una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias (UNESCO, 2004, 114).

La cultura se transmite de generación en generación y con el paso del tiempo se va modificando, algunos elementos pueden perdurar tales como: las tradiciones, costumbres, la lengua, la gastronomía, el juego, el contacto constante con la naturaleza, la artesanía, la cerámica, la música, la manera de comportarse, la manera de hablar, la organización social, la religión, y la memorias en forma de historias orales.

La cultura maya, específicamente la cultura Tseltal de los municipios de San Juan Cancuc y Tenejapa, al tener contacto con la cultura occidental, van modificando algunos elementos de su cultura indígena, tales como: la lengua, la vestimenta, y la manera de pensar. Estas son algunas de tantas cosas que cambian. Son pocas las personas que conservan casi al 100% la cultura, y normalmente son los abuelos quienes la conservan debido a que están en resistencia al insertar en su identidad algunos elementos de la cultura occidental.

Los niños indígenas van construyendo la identidad propia de los valores presentes en su cultura y en su comunidad. Influyen mucho también los modos de vivir y trabajar de la gente que les rodea. Es importante reconocer que antes de que se construya esta identidad, el niño indígena Maya ya nace con una identidad por tradición cultural.

Una de las características de la cultura indígena de San Juan Cancuc, Chiapas, es la identidad. Dentro de esta cultura indígena, un niño o niña, antes de nacer, ya trae consigo una identidad, la cual lo caracteriza en la cosmovisión Maya-Tseltal que es la del alma (ch'ulel), y la del animal protector (la'b).

Cada persona, al nacer, ya tiene una identidad diferente al resto de la sociedad indígena, en la cual en los primeros años de vida forjará su carácter hasta ser adulto. Esta costumbre se ha practicado desde hace mucho tiempo. Aún en la comunidad de Tsajalhucum del municipio de San Juan Cancuc lo siguen practicando casi todas las familias que viven ahí. De estas familias, casi el 99% tienen la religión católica. En cambio, en la comunidad de Ts'akibiljok del municipio de Tenejapa es lo contrario, son pocas las familias que la practican, debido a que influye la religión no católica, y la gente que es católica, dicen, es diabólica, según la costumbre ancestral de los mayas de Chiapas. Para la gente occidental, esta costumbre no tiene significado o no aplica, ya que no es parte de la cultura.

Los Tseltales adquieren los primeros signos de identidad, y traen memoria arcaica, desde antes de nacer, desde el instante en que su espíritu o ch'ulel ingresa al cuerpo del feto, en el vientre de la madre (Gómez, 2004, 9).

Todas las culturas indígenas que existen en nuestro país han sido tratadas como culturas inferiores a la cultura nacional (occidental). Esta manera de pensar en la cultura indígena como la "cultura inferior" se ha practicado desde la época de la conquista española, más en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, donde hay mucha gente que aún tiene sangre española. Muchos de los grupos indígenas quieren dejar la cultura de sus ancestros y asimilarse a la cultura dominante. La cultura dominante tiene mucha influencia sobre las culturas dominadas, tales como la manera de pensar, de hablar, de vestir, y de comportarse.

La mayor parte de las personas que no son indígenas tienen la idea que las culturas indígenas son en realidad inferiores, e incluso los mismos indígenas piensan así. Muchas personas indígenas niegan su identidad o por lo menos intentan negarlo. Es poco común que la gente indígena se acepte tal y como es. Los indígenas que han salido fuera de su comunidad aislada han sufrido maltratos físicos o psicológicos por parte de la gente mestiza o entre los propios indígenas. Por ello, muchas veces no quieren identificarse como indígenas. Todo esto se debe a la discriminación que ocurre en las escuelas o en cualquier sitio público donde se encuentra la gente indígena con la gente mestiza.

Schmelkes (2007) explica que:

El mecanismo del racismo introyectado, nos explica también por qué los grupos minoritarios, en ocasiones, y sobre todo en situaciones de relación con los mestizos, se consideran a ellos mismos como inferiores. Esta asimetría no permite que las relaciones entre grupos

culturales distintos se den desde planos de igualdad. La asimetría valorativa debe combatirse con los grupos indígenas persiguiendo y obteniendo, como fruto de la educación básica, el orgullo de la propia identidad. Pero es evidente que el origen de esta asimetría, de la discriminación y el racismo que ella implica, se encuentra en la población mestiza (p. 5-6).

Bonfil (2000) añade que:

La discriminación de lo indio, su negación como parte principal de “nosotros”, tiene que ver más con el rechazo de la cultura india, se pretende ocultar e ignorar el rostro indio de México (p. 17).

Dentro del mundo indígena, en especial el de los mayas de San Juan Cancuc y Tenejapa, la cultura se transmite del abuelo al padre y del padre al hijo. Con los años se va modificando y a veces adoptan ciertos elementos de la cultura occidental que incorporan a la cultura indígena, así los grupos indígenas de hoy construyen su identidad.

Hay mucha resistencia en contra del cambio de ciertas costumbres y tradiciones en la cultura indígena; sobre todo, los que mantienen ésta resistencia son los ancianos y las ancianas, ya que no tienen tanto contacto con la ciudad. La transmisión de cultura de los padres a sus hijos es de memoria oral (valores, mitos, leyendas, cuentos, etc.) y no de manera escrita como se hace en la cultura occidental.

La memoria oral reconoce en el mito la función configuradora de valores en signos recurrentes de la identidad que se transmiten en imágenes o signos de relatos. Al evocar se fija sentido en actos que son recordados desde fuera [de mi mente], y de esa manera los grupos de los cuales forma parte me ofrecen a cada momento los medios para construirlos (Gómez, 2004, 26-27).

El concepto de identidad indígena

El concepto de la identidad indígena es complejo. Aun así, se pueden constatar los elementos que distinguen a un determinado grupo indígena de los otros.

La identidad se construye en la interacción entre el yo y la sociedad. El sujeto todavía tiene un núcleo o esencia interior que es el “yo real”, pero éste se forma y modifica en el dialogo continuo con los mundos culturales “exteriores” y las identidades que esos mundos ofrecen (Trueba, 2001, 50).

Con respeto a la cultura indígena, se puede hablar de múltiples identidades tales como la identidad individual, la identidad grupal o comunal, la identidad regional, y la identidad nacional. Pero todas estas identidades se caracterizan específicamente por algunas costumbres, tradiciones o patrones culturales de cada individuo o grupo étnico.

Identidad vendría a ser el conjunto de elementos culturales que nos hace diferentes. Esta diferencia no sólo abarca el ámbito de lo social, sino que la identidad condiciona la existencia de aspectos de carácter personal entre los miembros de un grupo. Identidad, por consiguiente, son los elementos culturales, los cuales nos dan características propias con cierta uniformidad que nos identifica como pueblo, nación, comunidad o grupo de pertenencia (Pérez Lo Presti, 2006, 422).

La identidad indígena, como se ha dicho, es la manera de transmitir los saberes o conocimientos que la cultura ha enseñado a través de los años de una generación a otra. La identidad no es estática, ni mucho menos fija. Se va modificando con el tiempo, y más aún con el contacto constante con otras culturas indígenas y no indígenas; por ello, se puede decir que se va construyendo la identidad indígena al insertar nuevas costumbres o hábitos de la otra cultura.

Los jóvenes, niños y niñas indígenas son los que experimentan cambios constantes en la identidad. Eso se debe al contacto con una ciudad más grande que su comunidad. Muchas veces, los jóvenes indígenas se sienten obligados a salir en busca de un empleo que su comunidad no les puede ofrecer.

Muchos de los jóvenes que van en busca de trabajo a la ciudad salen con el fin de mejorar su ingreso económico. Pero al llegar a la ciudad tienen la necesidad de cambiar muchas de las costumbres que la cultura indígena les ha enseñado a través de los años. Se sienten obligados a cambiar ciertos patrones culturales, y sin darse cuenta están absorbiendo, a veces de manera inconsciente, el mundo occidental y el mundo capitalista. Al posesionarse de las costumbres de la gente mestiza, a veces las incorpora a su identidad propia y muchas veces las empiezan a valorar más que a sus propias costumbres o valores.

La identidad cultural no es estática sino que es flexible, cuando una cultura tiene constante contacto con otra cultura, este grupo cultural va cambiando y adoptando algunas características específicas de la cultura "dominante," por ello la identidad cultural se va construyendo a través de los años, y las personas van insertando algunas características de la

otra cultura y pasa a ser parte de su identidad cultural. Quién construye la identidad colectiva, y para qué, determina en buena medida su contenido simbólico y su sentido para quienes se identifican con ella o se colocan fuera de ella. Puesto que la construcción social de la identidad siempre tiene lugar en un contexto marcado por las relaciones del poder (Castells, 2001).

Cuando las personas indígenas adoptan ciertos elementos de la cultura nacional a su identidad enriquecen más su cultura, pero siempre y cuando ellos se reconozcan y se valoren como un grupo étnico.

Una parte muy importante de la identidad Maya es la lengua Tseltal. El idioma es la llave de un conocimiento milenario que han dejado nuestros abuelos nativos. Eso aplica no solamente para la lengua indígena, sino para todas las otras lenguas de nuestro mundo.

Si bien la cultura indígena es una manera de valorar algunas costumbres o tradiciones, no debemos de olvidar que no hay ninguna cultura que sea estática. Las culturas y las identidades son flexibles. Esto quiere decir que la cultura y la identidad propia están en un estado de cambio constante, y más aún con la globalización que existe en el mundo. Por ello es importante reivindicar nuestras raíces nativas.

Monclus (2004) define la identidad indígena como:

conjunto de creencias, costumbres, valores, conductas, técnicas, experiencias artísticas, creencias y rituales de una sociedad o algunos de los grupos o sectores que la integra. La cultura así considerada, se aprende y se transmite con la socialización informal y formal, a través de la relación de un individuo con otros seres humanos y en la escuela (p. 96).

La lengua indígena y los niños

Una de las características más notorias de la identidad indígena es la lengua, ya que tiene muchas funciones como: la comunicación oral, la transmisión y la expresión. La lengua materna de los alumnos es la única manera de poder comunicarse con la familia en los primeros años de vida de un niño. Cuando va creciendo, puede aprender ya sea en la escuela o en otro lugar una segunda lengua. A veces la misma escuela hace que los alumnos empiecen a desvalorizar su lengua materna. Esta desvalorización puede ser provocada por los maestros y por los padres de familia. No sólo la lengua.

La lengua es una herramienta para la comunicación y expresión oral. La lengua materna se aprende, con los abuelos, padres, tíos, hermanos, y primos. Cuando el niño aprende

su lengua materna con sus familiares, conoce poco a poco el contexto sociocultural en el que vive. Cuando entra a la escuela, ya lleva muchos conocimientos y los puede describir con un vocabulario desarrollado en su lengua materna.

La lengua es comunicación y muy especialmente la lengua oral. La comunicación oral es el eje de la vida social, común a todas las culturas, lo que no sucede en la lengua escrita (Cassany y Sanz, 2000, 222).

Cuando los niños indígenas entran a la escuela y están inmersos en un ambiente escolar donde sólo se permite hablar español, experimentan una desconexión lingüística; no entienden nada de lo que está explicando el docente. Por eso, es necesario que los alumnos reciban una educación bilingüe con una fuerte base en su lengua materna. De esa manera, los estudiantes indígenas pueden acceder al currículo nacional. Los niños llevan muchos conocimientos de su cultura, pero éstas a veces entran en conflicto con lo que la escuela quiere que aprendan. La mayor parte de los maestros piensan que lo ajeno es lo menor, en el caso de la lengua española y eso se transmite a los alumnos.

En las comunidades del Estado de Chiapas, específicamente, Tsajalhucum y Ts'akibiljok, la gente indígena se comunica de manera oral en la lengua materna, debido a que la cultura indígena tiene esta costumbre. Son pocas las personas que escriben en la lengua Tseltal y quienes la escriben son los jóvenes que han tenido la oportunidad de asistir en la escuela. En las dos comunidades, cuando hay un acuerdo entre la misma gente ya sea social o cultural, éste acuerdo queda en palabras, y no hay necesidad de plasmarlo en un papel. Con el paso del tiempo se ha ido modificando esta costumbre, la cultura indígena tiene que insertarse a la dinámica social, cultural y política de la cultura dominante. Por ello, la gente indígena ha adoptado algunas costumbres de la gente de la ciudad, entre ellas, la escritura.

Uno de los propósitos de la educación intercultural bilingüe es que se respeten las identidades de los estudiantes indígenas, incluyendo la cultura, la lengua, los valores, la vestimenta, y la cosmovisión.

En la comunidad indígena de Tsajalhucum, San Juan Cancuc, los padres de familia no quieren los maestros les hablen la lengua materna a los alumnos dentro del salón. Dicen que sus hijos ya saben hablar (bats'il k'op) Tseltal, y quieren que sus hijos aprendan (kaxlan k'op) Español. En varias ocasiones, los padres de familia de esta comunidad me llegaron a regañar porque estaba enseñando la lengua materna de los alumnos.

Es cierto que los alumnos hablan la lengua materna, pero también es seguro de que solamente hablan. No saben escribir, mucho menos conocen la estructura gramatical de su propia lengua. Por eso, es necesario que sepan leer y escribir en su lengua materna, para poder transferir estas habilidades a su aprendizaje en la lengua española.

Es necesario que se tome en cuenta la lengua de los niños indígenas, hacerles ver que su lengua es una lengua de las muchas lenguas que hay en este mundo. Es fundamental que su lengua materna sea valorada y fomentada.

Educación intercultural

La educación intercultural está de moda no sólo en nuestro país, sino en otros países pluriculturales y multilingües. Chiapas es uno de los Estados de la República Mexicana con mayor número de grupos indígenas.

En un estado donde coexisten muchos grupos indígenas, también existen muchas lenguas indígenas además de la lengua nacional. Nuestra sociedad necesita que las lenguas nativas se conserven, ya que un país pluricultural tiene mucha riqueza cultural. Si no se conservan las lenguas indígenas, dentro de poco tiempo no habrá nadie quien habla una lengua indígena. Los grupos indígenas perderán una parte muy importante de su identidad. El gobierno mexicano y el sistema de educación pública de nuestro país se han dado cuenta que México tiene muchas culturas y muchas lenguas nativas. Tienen la responsabilidad de preservar estas lenguas y culturas.

La educación intercultural representa la esperanza que todas las culturas aprenderán a respetarse y valorarse. También implica un diálogo, un aprecio y un entendimiento entre varias culturas. Así, idealmente, ninguna cultura estará en desventaja de la otra, sino que podrán vivir en armonía.

Es necesario replantear políticas educativas que tomen en cuenta las múltiples identidades de los grupos indígenas en el plan y programas de estudio nacional. La escuela pública puede llegar a ser un espacio donde los maestros, alumnos y padres de familia se reivindiquen como personas que celebran culturas milenarias. Si nuestras escuelas no ayudan con esta tarea, las culturas indígenas desaparecerán poco a poco. Éste tipo de cambio llevará tiempo pero debemos de empezar a actuar.

Referencias

Antología temática. (2000). "cultura e identidad".

CASTELLS, Manuel. (1999). La era de la información. El poder de la identidad Vol. II. Economía y sociedad y cultural.

GÓMEZ, Muñoz, Maritza. (2004). Tseltales. Pueblos indígenas de México contemporáneo.

MONCLUS, Estrella, A. (2004). Educación y cruce de culturas. México, FCE.

PÉREZ, Lo Presti, A (2006). Identidad y educación: dilema de la contemporaneidad.

SCHMELKES, Sylvia. (2007). Educación intercultural: Fenómeno actual de los estados pluriculturales.